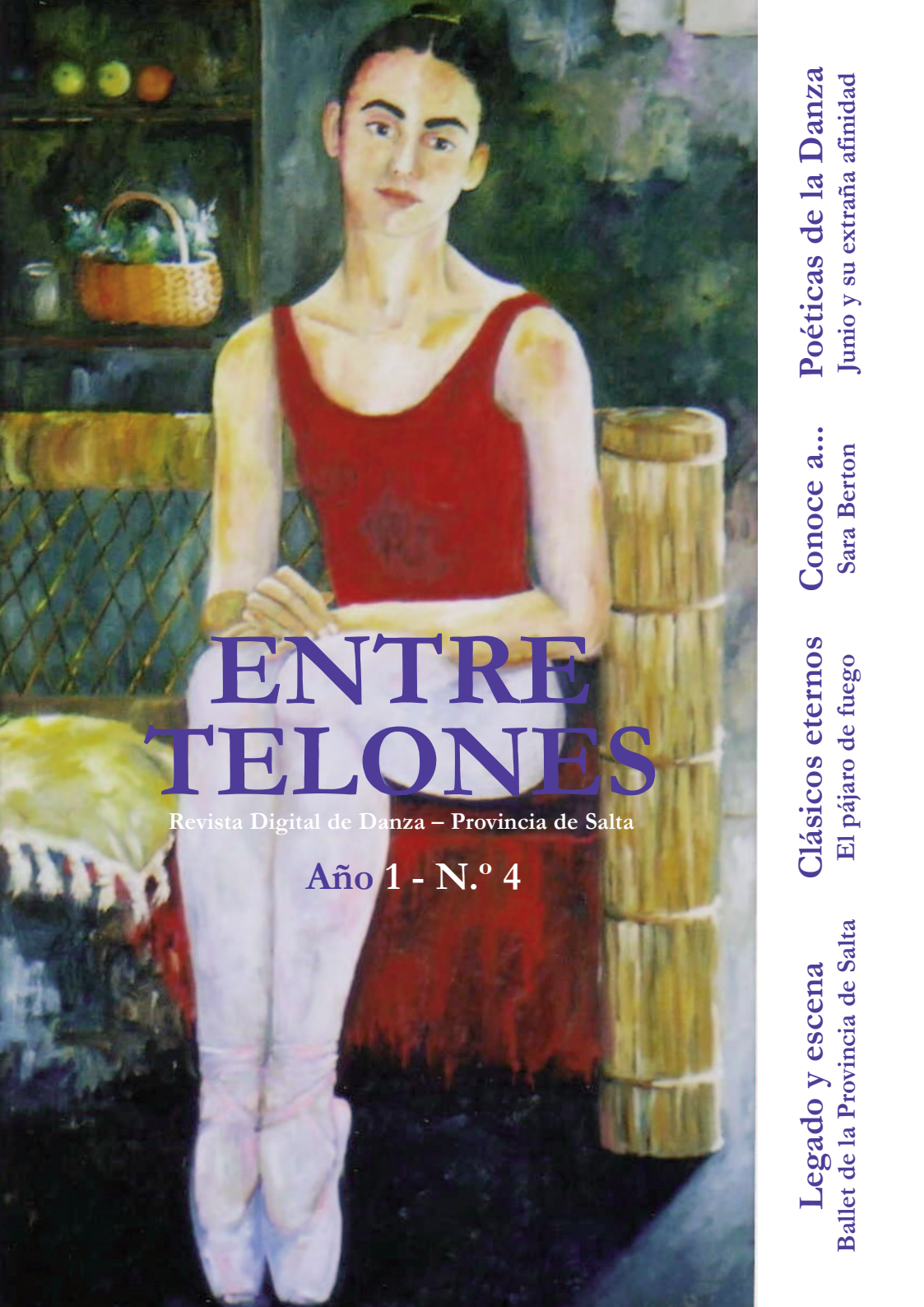




ENTRE TELONES

Revista Digital de Danza – Provincia de Salta

Año 1 - N.º 4

Legado y escena

Ballet de la Provincia de Salta

Clásicos eternos

El pájaro de fuego

Conoce a...

Sara Berton

Poéticas de la Danza

Junio y su extraña afinidad

ENTRE TELONES

Sumario

Portada

Margarette

Autor: Vic Bernier

Óleo sobre lienzo

2005



Voz de apertura

3

Legado y escena

4

Ballet de la Provincia de Salta

Clásicos eternos

7

El pájaro de fuego

Conoce a...

10

Sara Berton

Poéticas de la Danza

13

Junio y su extraña afinidad

Equipo

Dirección

Laura Fiorucci

Carolina Ceriani

Diagramación

Laura Fiorucci

Redacción

Víctor Bernier

Carolina Ceriani

Laura Fiorucci

Agradecimientos

José Emilio Mori Recio

Rocío Urzagasti

Charly Hawk

Pablo Desima

Contacto

info@fiorucciprojects.com

WhatsApp 387 - 5838155

Canal de WhatsApp:
<https://goo.su/kwwWhFP>

JUNIO 2026

Año 1 - N.º 4

Voz de apertura

Este año celebramos un nuevo aniversario del **Ballet de la Provincia de Salta**, una institución que cumple diecinueve años de trayectoria y que, desde su creación, ha contribuido de manera significativa al desarrollo artístico y cultural de nuestra provincia. Detrás de cada función, de cada ensayo y de cada proyecto realizado, existe el trabajo de muchas personas que han dedicado su talento, su esfuerzo y su tiempo a la construcción de una escena dancística cada vez más sólida.

Los aniversarios son una oportunidad para mirar hacia atrás y reconocer el camino recorrido, pero también para reflexionar sobre el futuro. En el ámbito cultural, la **continuidad de los proyectos** es uno de los mayores desafíos. Las iniciativas que logran sostenerse en el tiempo son aquellas que encuentran personas dispuestas a acompañarlas, fortalecerlas y renovarlas generación tras generación. La permanencia de los espacios artísticos no depende únicamente de las instituciones; también se construye gracias al compromiso de quienes participan, crean, enseñan, gestionan y sostienen la actividad cotidiana.

La danza es una disciplina que exige constancia, dedicación y una profunda

vocación. Quienes la practican conocen el valor de la perseverancia, del aprendizaje continuo y del trabajo colectivo. Cada clase, cada ensayo y cada presentación son el resultado de una decisión que se renueva día a día: la de seguir apostando por esta profesión y por el arte como forma de expresión y de encuentro.

Desde *Entretelones* queremos acompañar ese recorrido. Esta revista nació con la intención de convertirse en un **espacio abierto** para compartir experiencias, difundir actividades, visibilizar trayectorias y fortalecer los vínculos dentro de la comunidad de la danza en Salta.

Por eso, extendemos una invitación a todas las personas que forman parte de este universo: bailarines, docentes, estudiantes, coreógrafos, gestores culturales e instituciones. Este proyecto también les pertenece. Sus historias, proyectos, logros y propuestas pueden encontrar aquí un lugar para ser contados.

Porque una comunidad crece cuando comparte sus experiencias, y una revista se enriquece cuando se construye entre todos.

Laura Fiorucci

Legado y escena

Ballet de la Provincia de Salta: Diecinueve años de danza



El cascanueces. Foto: Rocío Urzagasti

Diecinueve años pueden parecer poco en la historia de una institución. Sin embargo, para una compañía de ballet, diecinueve años representan cientos de funciones, miles de horas de ensayo y el paso de varias generaciones de artistas por un mismo escenario.

La danza suele asociarse al instante — la función, el aplauso, el estreno—, pero detrás de esos momentos hay años de tra-

bajo silencioso. En el caso del Ballet de la Provincia, diecinueve años no son simplemente una cifra; son diecinueve años de personas llegando a ensayar, de técnicos armando escenarios, de maestros transmitiendo conocimientos, de públicos que vuelven a ocupar una butaca.

Desde su creación en 2007, el Ballet de la Provincia de Salta se ha convertido en una presencia habitual dentro de la vida cultural salteña. A lo largo de estos años,



El cascanueces. Foto: Rocío Urzagasti

bailarines, maestros, coreógrafos, técnicos y trabajadores de distintas áreas han contribuido a construir una historia colectiva que sigue creciendo función tras función.

Detrás de cada estreno existe un trabajo que muchas veces permanece invisible para el público. La preparación de una obra requiere disciplina, constancia y una dedicación que se sostiene día tras día. Los ensayos comienzan mucho antes de que se levante el telón y continúan incluso

cuando las luces del escenario se apagan. Esa rutina, repetida durante años, es la que permite que una compañía permanezca viva.

Hablar de los diecinueve años del Ballet de la Provincia es también hablar de continuidad. En un tiempo en el que muchos proyectos culturales enfrentan dificultades para sostenerse, la permanencia de una compañía artística constituye un logro en sí mismo. No solo por la institución, sino

por todas las personas que han aportado su trabajo para que la danza continúe ocupando un lugar en la vida cultural de Salta.

A lo largo de este recorrido, innumerables artistas han dejado su huella. Algunos permanecieron durante años; otros estuvieron apenas una temporada. Todos formaron parte de una historia común construida a través del movimiento, la creación y el encuentro con el público.

Diecinueve años después de su nacimiento, el Ballet de la Provincia de Salta continúa siendo mucho más que una compañía artística: es el resultado del esfuerzo colectivo de quienes creen que la danza merece un lugar permanente en nuestra cultura.

La existencia de una compañía profesional también tiene un valor que trasciende a quienes integran el elenco. Para muchos estudiantes y jóvenes bailarines, representa una referencia concreta, una meta posible y un espacio en el que imaginar un futuro dentro de la profesión. A lo largo de estos años, el Ballet de la Provincia ha sido testigo del crecimiento de artistas que comenzaron su formación en academias, estudios y escuelas de la provincia, al tiempo que ha recibido a intérpretes provenientes de otros lugares, generando un intercambio enriquecedor de experiencias y saberes. De una u otra manera, su presencia ha contribuido a fortalecer el ecosistema de la danza en Salta,

demonstrando que el trabajo sostenido, la formación constante y el compromiso con el arte pueden transformarse en proyectos que perduran.

También hay algo que los aniversarios permiten reconocer: la huella que dejan las personas. Ninguna compañía permanece idéntica a lo largo de los años. Los elencos cambian, los maestros se suceden, los coreógrafos aportan nuevas miradas y cada generación incorpora su propia sensibilidad artística. Sin embargo, algo de cada una de esas experiencias permanece. Los conocimientos transmitidos en una clase, los desafíos enfrentados durante un proceso creativo, las amistades nacidas en los ensayos y las emociones compartidas sobre el escenario terminan formando parte de una memoria colectiva que trasciende a quienes la construyeron. Esa suma de historias individuales es, en definitiva, la que da identidad y sentido a una institución artística que continúa proyectándose hacia el futuro.

Este aniversario invita a mirar hacia atrás para valorar el camino recorrido, pero también a mirar hacia adelante. Porque la danza es un arte que vive en el presente, que se renueva constantemente y que encuentra su fuerza en quienes deciden seguir bailando, enseñando, creando y soñando nuevos proyectos.

Laura Fiorucci

¿Quieres recibir nuestra revista? ¿Quieres publicar algo acá?
¡Escríbenos a info@fiorucciprojects.com!

Clásicos eternos

El pájaro de fuego: la revolución coreográfica de los Ballets Rusos

A comienzos del siglo XX, el ballet atravesaba un período de transformación. Nuevas ideas artísticas comenzaban a cuestionar las fórmulas heredadas del siglo XIX y a buscar una mayor integración entre danza, música, escenografía y dramaturgia. En ese contexto surgió *El pájaro de fuego*, una obra que se convertiría en uno de los grandes hitos de la historia del ballet.

El proyecto nació gracias a la visión de Serguéi Diáguilev, fundador de los Ballets Rusos y una de las figuras más influyentes de las artes escénicas de su tiempo. Convencido de que el ballet debía convertirse en una experiencia artística total, reunió a algunos de los creadores más talentosos de su generación. Para esta nueva producción convocó al coreógrafo Mijaíl Fokine y confió la composición de la música a un joven Ígor Stravinski, de apenas veintiocho años.

Estrenado en París el sábado 25 de junio de 1910, *El pájaro de fuego* representó una síntesis ejemplar de las ideas que impulsaban los Ballets Rusos. La coreografía de Fokine se alejaba de las

convenciones académicas que habían dominado el ballet durante décadas. En lugar de construir la obra como una sucesión de números independientes, propuso una danza estrechamente vinculada a la acción dramática. Cada movimiento, cada gesto y cada escena contribuían al desarrollo de la historia.



Diseño de vestuario original para *El pájaro de fuego* de
Léon Bakst, 1910.

Wikimedia Commons - Dominio público



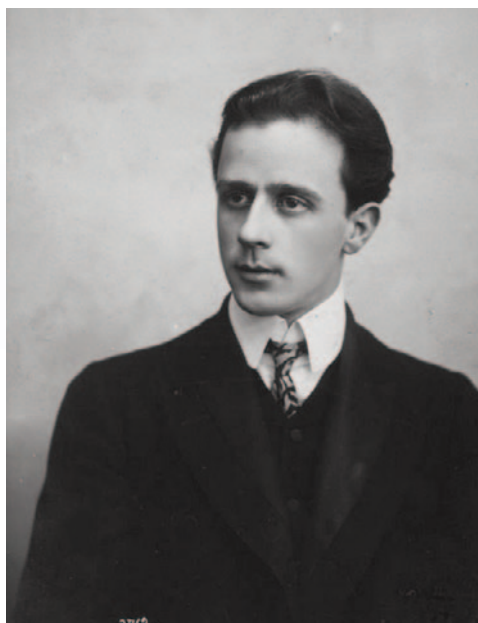
Dibujo de Léon Bakst del príncipe Iván capturando el pájaro de fuego, para el ballet *L'Oiseau de Feu* de los Ballets Rusos.

Wikimedia Commons - Dominio público

Inspirada en varios cuentos y leyendas populares rusas, la obra narra el encuentro del príncipe Iván con el misterioso Pájaro de Fuego, una criatura mágica que lo ayudará a derrotar al hechicero Kastchéi y liberar a las princesas cautivas de su reino. Fokine otorgó a cada personaje un lenguaje corporal propio. El Pájaro de Fuego aparece con movimientos rápidos, brillantes e impredecibles que evocan la energía de una criatura sobrenatural. El príncipe Iván se mueve con una danza más noble y humana, mientras

que Kastchéi y sus seguidores presentan gestos tensos y expresivos que refuerzan el carácter amenazante de su mundo.

Uno de los aspectos más innovadores de la obra fue la manera en que la coreografía dialogó con la música de Stravinski. Lejos de limitarse a acompañar la partitura, Fokine construyó una acción escénica que respondía a sus contrastes, ritmos y cambios de atmósfera. La música aportó colores orquestales inéditos y una fuerza dramática que sorprendió al público parisino. Para Stravinsky, aquel encargo significó el inicio de una carrera extraordinaria que lo convertiría en una de las figuras más importantes de la música.



Mijaíl Fokine, c. 1900.

Wikimedia Commons - Dominio público

ca del siglo XX.

La estructura del ballet acompaña el recorrido dramático de la historia. Una introducción misteriosa presenta el reino encantado de Kastchéi. Luego aparecen las escenas del encuentro entre Iván y el Pájaro de Fuego, las danzas de las princesas cautivas y los enfrentamientos con las criaturas del hechicero. La tensión alcanza su punto máximo en la célebre Danza Infernal, uno de los momentos más impactantes del repertorio clásico, para dar paso posteriormente a una canción de cuna y al desenlace triunfal que restablece el orden y la libertad.



Ígor Stravinski, c. 1910.
Wikimedia Commons - Dominio público



Tamara Karsavina y Mijaíl Fokine como el pájaro de fuego y el príncipe Iván en la producción de los Ballets Rusos de 1910 de *L'Oiseau de Feu*.
Wikimedia Commons - Dominio público

Más de cien años después de su estreno, *El pájaro de fuego* continúa siendo una obra fundamental porque representa el encuentro excepcional entre tres artistas que transformaron el ballet: la visión de Diaghilev, la innovación coreográfica de Fokine y el genio musical de Stravinski. Juntos dieron forma a una creación que inauguró una nueva manera de entender la danza escénica y abrió el camino a gran parte de la producción artística del siglo XX.

Víctor Bernier

Conoce a...



Roméo y Julieta. Foto: Charly Hawk

★ **¿Cuál fue ese instante en el que descubriste que la danza sería parte esencial de tu vida?**

Fue siendo muy chica. En el jardín tuve un ataque de pánico y, a partir de eso, le recomendaron a mis padres que me acercaran a alguna actividad que me ayudara a expresar y canalizar lo que sentía. A la vuelta de casa había una academia de danza, y ahí empecé. No sé si yo elegí a la danza o si fue la danza la que me eligió a mí, pero desde ese momento nunca más la dejé.

★ **¿Qué te enamoró del ballet y qué te sigue enamorando hoy?**

Me enamoró la posibilidad de decir muchas cosas sin palabras. El ballet me

Sara Berton

permite ser yo misma cuando bailo; es la forma más genuina de comunicarme a través del cuerpo.

★ **A lo largo de tu formación, ¿hubo algún momento de duda o quiebre que haya redefinido tu camino?**

Sí, durante la pandemia. Había vuelto de Río de Janeiro, donde estaba trabajando, y ese regreso marcó un quiebre. Empecé a pensar en la posibilidad de construir un futuro más allá de la danza, y fue entonces cuando inicié una carrera universitaria. Esa experiencia no me alejó, al contrario: me permitió valorar aún más lo que amo, que es la Danza. Hoy conviven en paralelo ambas búsquedas.

★ **¿Cómo describirías tu vínculo con la danza hoy?**

Durante la pandemia, al estar sola, pude reconectar con la danza desde un lugar muy íntimo. Cuando uno está rodeado de otros bailarines, a veces tiende a mimetizarse con sus formas; en cambio, esa soledad me permitió explorar y encontrar mi propio lenguaje, mi manera de bailar.

★ **¿Existe algún rol o obra que haya representado un desafío particular en tu carrera? ¿Por qué?**

Hubo varios, cada uno por distintos motivos. Siempre que abordo un personaje me gusta desarmarlo para reconstruirlo con mi propia impronta, permitiendo también que ese personaje me transforme. Pero hubo uno muy especial: El Cisne, de *El carnaval de los animales* de Camille Saint-Saëns, con coreografía de Oscar Araiz. Fue una experiencia inusual, porque nunca había vinculado de ese modo la música clásica con el lenguaje contemporáneo. Descubrí una conexión inesperada; fue una combinación tan singular como profundamente movilizadora.

★ **¿Qué lugar ocupa el cuerpo en tu vida cotidiana? ¿Es herramienta, territorio, lenguaje, refugio?**

Es todo eso. El cuerpo es la herramienta fundamental, pero también es territorio y lenguaje. La danza nace de la necesidad de comunicar, y sin el cuerpo no podría vincularme con el mundo ni con los otros.

★ **¿Qué aprendizajes, dentro y fuera del escenario, te ha regalado la danza?**

Aprendí que lo que se vive fuera del escenario se refleja en él, y viceversa. El escenario me enseñó a confiar en mí misma, a reconocer que tengo algo importante para decir. Esa seguridad se traslada a la vida: me permite moverme con la



El Carnaval de los Animales. Foto: Rocío Urzagasti

certeza de que lo que expreso, ya sea con palabras o con movimiento, tiene un sentido.

★ **La danza implica una constante exposición. ¿Cómo vivís la vulnerabilidad sobre el escenario?**

Curiosamente, en el escenario no siento vergüenza. Me resulta mucho más difícil entrar a un lugar lleno de gente y saludar que salir a bailar. Sobre el escenario me siento cómoda siendo quien soy; no padezco la vulnerabilidad, la habito con naturalidad.

★ **¿Hay algún maestro o referente en la danza que haya dejado una huella especial en tu formación?**

Sí, Cristina Gómez Comini. Durante la pandemia tuve la posibilidad de tomar clases con ella, y su manera de enseñar, de transmitir y de vivir la danza marcó un antes y un después en mí. Es un referente en todos los sentidos; siempre vuelvo a su mirada. Para mí, ha sido una verdadera salvación.

★ Si tu danza pudiera hablar con palabras, ¿qué diría?

Diría todo lo que atraviesa mi pensamiento: lo que me gusta, lo que no, aquello con lo que acuerdo y con lo que discrepo. Expresaría mis creencias, lo que soy. A través de la danza puedo decir todo lo que siento y pienso, siempre en diálogo con el personaje y el universo de la obra.

★ ¿Qué diálogo se produce entre vos y el público cuando se abre el telón?

Es un diálogo que disfruto profundamente. Pero hay algo previo que me conmueve aún más: ese silencio antes de que comience todo. Es un silencio cargado de atención, de disponibilidad, de escucha. Siento que el público está dispuesto a recibir lo que tengo para decir, y eso me da el impulso para iniciar un intercambio genuino, un ida y vuelta de comunicación profunda.

★ ¿La disciplina es una forma de vida en esta carrera?

Sí, sin dudas. Es uno de los grandes aprendizajes que me dio la danza. La dis-

ciplina atraviesa todos los aspectos de mi vida; es una presencia constante, algo que sostiene, que ordena, que acompaña siempre.



Foto: Pablo Desima

★ Si tu recorrido artístico fuera una coreografía, ¿qué música lo acompañaría hoy?

La música del El Pas de Deux del beso, del ballet *Le Parc*. Es una música que tiene un crescendo tan sutil como dramático, capaz de contener todos los matices emocionales. Su intensidad es envolvente; te atrapa por completo.

Prof. Lic. Carolina Ceriani

Poéticas de la Danza

Junio y su extraña afinidad

Bajo el cielo convulso y brillante de la Europa de comienzos del siglo XX, dos fuegos comenzaron a arder casi al mismo tiempo, el del joven compositor ruso llamado Ígor Stravinski y el de una compañía destinada a modernizar la danza, los Ballets Rusos de Serguéi Diáguilev. Junio parece guardar una extraña afinidad con los acontecimientos destinados a perdurar, como si el tiempo secretamente, hubiese elegido ese mes para sembrar algunas de las semillas más fecundas del arte, la danza y la música.

Ígor Fiódorovich Stravinski, el compositor que innovaría el lenguaje musical del siglo XX, nació un 17 de junio de 1882, su genio hallaría el escenario ideal en la visión de Serguéi Diáguilev, productor de los Ballets Rusos.

Desde París, siempre París, este punto de encuentro dio nacimiento a esa llama, con la primera gran colaboración, *El pájaro de fuego*, estrenado el 25 de junio de 1910 en la Ópera de París, allí estaba el hechizo, la coreografía de Mijaíl Fokine, los colores orientales escenográficos y vestuario de Aleksandr Golóvin y Léon Bakst, la presencia magnética de Tamara Karsávina en el rol

principal y, por encima de todo, la magia sonora de Ígor Stravinski, quien transformó la música para ballet en un territorio nuevo, ardiente, moderno.



Fotoretrato del compositor ruso Ígor Stravinski.
Tomada por la agencia de fotografía de noticias
George Grantham Bain.
Wikimedia Commons - Dominio público

La obra musical parecía surgir desde las entrañas mismas de los bosques rusos, fue ella quien reveló al mundo a Ígor Stravinski, capaz de conjugar la tradición fol-



Vaslav Nijinsky en *Petrushka* de Mijail Fokine. 1911.
Wikimedia Commons - Dominio público

clórica rusa con una incalculable riqueza orquestal.

Este éxito impulsó la carrera artística de Stravinski y dio inicio a una de las coproducciones artísticas más fecundas de la historia del ballet y de la música.

Apenas un año después, como si el destino hubiese decidido escribir un conjuro secreto entre ambas obras, París volvió a abrir sus puertas a otro milagro, el 13 de junio de 1911, en el Teatro du Châtelet, nacía *Petrushka*. Otra vez junio, los Ballets Rusos, Fokine, y Stravinski.

Si *El pájaro de fuego* ascendía como una criatura fantástica entre brasas y fulgores, *Petrushka* descendía hacia el corazón trágico de una marioneta capaz de sentir. La figura de Petrushka, atrapada entre su condición de marioneta y su anhelo de li-

bertad, se convirtió en un símbolo universal de sensibilidad y búsqueda de la identidad. En la innovadora composición musical, se destaca el célebre “acorde de Petrushka”, lo que consolidó a Stravinski, como uno de los compositores más audaces en su tiempo.

Más de un siglo después, ese mismo espíritu creador tanto de obras musicales como coreográficas, encontró eco en otro junio, esta vez bajo el cielo del norte argentino, el 8 de junio de 2007, mediante el Decreto N.º 1664 del Poder Ejecutivo



Boceto de Léon Bakst para el *El pájaro de fuego*. 1910.
Wikimedia Commons - Dominio público

Provincial, nació oficialmente el Ballet de la Provincia de Salta. Así como ocurrió con Stravinski, Diaguilev, Fokine, entre otros artistas de aquella época, que produjeron un nuevo despertar en la historia del ballet y de la música, así mismo, el Ballet de la Provincia de Salta, es hoy la expresión de una convicción profunda, donde la danza trasciende el movimiento para convertirse en identidad y patrimonio cultural.

Celebrar este 19.º aniversario reconoce el esfuerzo de quienes hicieron posible su nacimiento, de quienes han integrado sus filas desde 2007 y de quienes continúan



Serge Diaghilev, 1910.

Foto: J. de Streletsky, San Petersburgo.
Wikimedia Commons - Dominio público

escribiendo su historia sobre el escenario.

Junio se convierte así, en un mes de celebración e historia, y parece recordarnos que los grandes sueños cuando encuentran voluntad, talento y perseverancia, terminan convirtiéndose en legado. La danza y la música como el fuego de aquellas obras inmortales, continúan iluminando el camino hacia el porvenir.

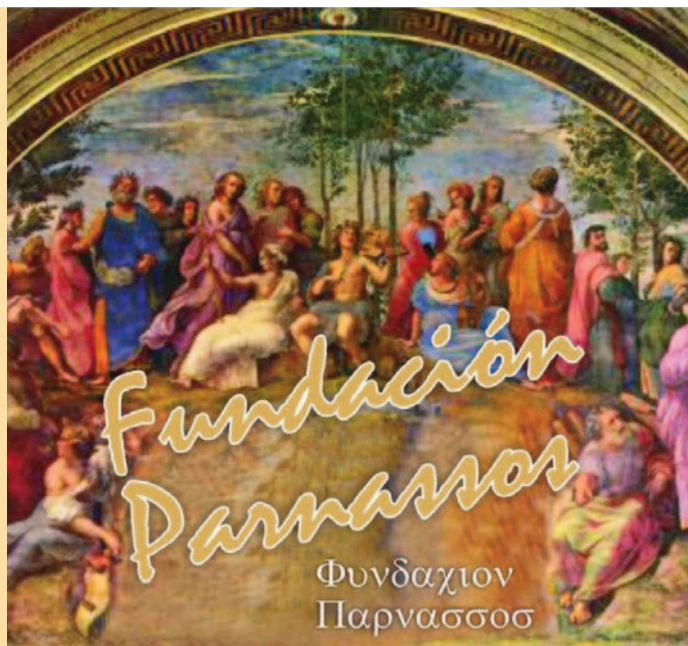
Prof. Lic. Carolina Ceriani



El cascanueces por el Ballet de la Provincia de Salta. 2025.

Foto: Rocío Urzagasti

Nos apoyan



Correo: fundacionparnassos@gmail.com
Facebook e Instagram: Fundación Parnassos

Vic Bernier
ARTISTA

vicbernier.com